

PENSAMIENTO Y OBRA

Entrevista al profesor Juan Sabbagh P.

La búsqueda de libertad formal, a partir del conocimiento del problema arquitectónico específico a resolver, y las características del lugar, permite generar obras que dejan fuera lo preconcebido y lo convencional.

The search for a formal freedom, through the knowledge of the specific architectural problem, as well as the site characteristics, enables the creation of unconventional works.

Continuando con el objetivo que *Revista de Arquitectura* se ha propuesto para la sección Pensamiento y Obra, y que es exponer los planteamientos que orientan las realizaciones de los arquitectos profesores de nuestra Escuela de Arquitectura, entrevistamos en esta ocasión al Arqto. Juan Sabbagh P., quien se formó en nuestra Facultad entre los años 1969 y 1974.

¿En relación con el Deconstructivismo en Arquitectura, te consideras, Juan, un exponente de esta corriente en Chile?

No, cuando me hicieron esa pregunta hace años, no sabía lo que era el deconstructivismo. Es probable que nuestras formas puedan tener similitudes con respuestas formales propias del deconstructivismo, pero nosotros llegamos a ellas por motivos diferentes. Por una parte, fue a través de la búsqueda de respuestas a problemas que nos indicaba el encargo y, por otra, a través de las condicionantes del lugar en que estaría inserta la obra de arquitectura. Buscábamos una respuesta formal de vanguardia, impulsados por un rechazo consciente a proposiciones convencionales establecidas, que se mantenían sin ser cuestionadas.

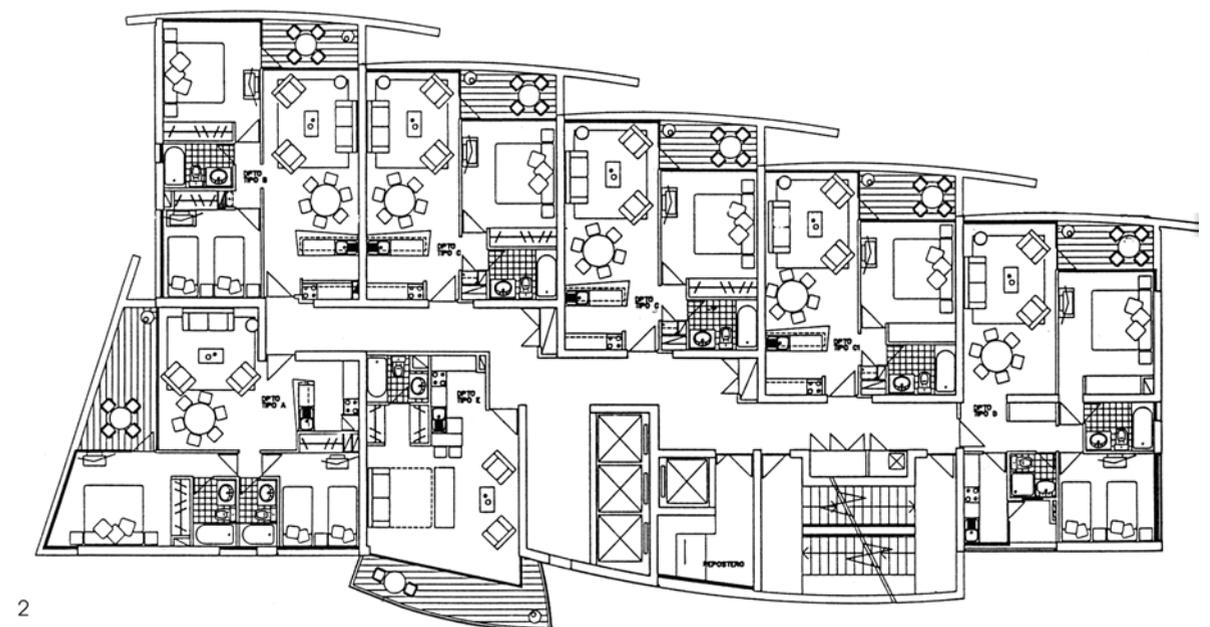
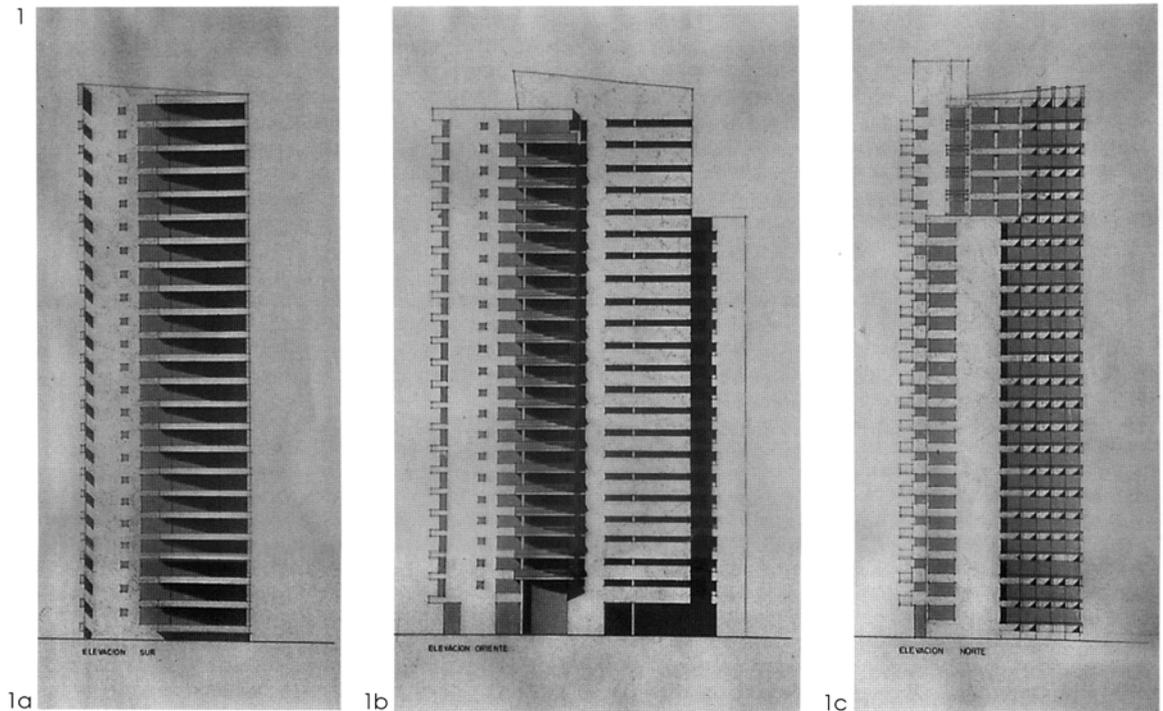
En lo personal, creo que en Chile nadie podría arrogarse la pertenencia a un movimiento arquitectónico en especial; no se dan actualmente, en este país, las condiciones para que esto ocurra con propiedad. Aún más, consideraría una pretensión que alguien se declarara parte de un movimiento.

Nuestra oficina, estructurada en varios talleres, permite respuestas creativas con mucha participación de todos sus miembros. Esto se traduce en esquemas formales absolutamente libres, en que la creatividad emerge desde el lugar y la realidad del propio problema.

Para nosotros, cada problema tiene una respuesta arquitectónica específica que debe buscarse, nunca está prefijada. El sentimiento, la emoción, lo entrañable, de la situación es importante. No hay discurso previo. De las circunstancias del lugar, el entorno y el paisaje, surgen las directrices que marcan la obra.

El tema y el lugar llaman a una forma, y la forma, al material. La solidez expresiva es consecuencia del proceso.

Por otra parte, sin sentirme parte del movimiento deconstructivista, admiro en ellos la audacia y la libertad con que se plantean sus formas como respuesta a sus postulados, en especial porque reflejan tras de ellas un avance en las tecnologías de construcción que para nosotros es inalcanzable, casi un sueño.



FIGURAS

1. (a, b, c), 2, 3, 5 y 7. HOTEL TERRADO - Iquique (1994-1995). Edificio hotel, con 13.300 m², en Av. Aeropuerto N°2873 de Iquique. Material: hormigón. El edificio se manifiesta verticalmente en la explanada frente al mar. Una dinámica de movimientos sinuosos y alternados, apoyados por el uso del color y la proporción de llenos y vacíos, nos recuerda en este edificio el mar, y las escamas de los peces.

4. EDIFICIO DE OFICINAS SUECIA (1992), 4.500 m², en Avda. Suecia esquina Providencia, Santiago. Materiales: cristal, hormigón, granito. De mediana escala, el edificio reclama su lugar en la perspectiva de Avda. Providencia. Volúmenes simples y una plástica renovada basada en el color y la textura, buscan responder, con respeto, al entorno y a un tema clásico de arquitectura: el edificio de esquina urbana.



3



4



5



6



7

6, 8, 9, 10, 11 y 16. LUBRI EXPRESS-COPEC. Servicio de lubricación automotriz, en estaciones de servicio Copec. Materiales: estructuras metálicas, cristal, acero. Un servicio novedoso expresando especialización, tecnología, rapidez y limpieza, da lugar a un objeto-lugar, una "máquina arquitectónica", que permite ver la totalidad y las partes de un elemento contrastante, legible, y atractivo. El cambio de aceite se asocia aquí a otros 8 servicios anexos.

¿En qué medida de adecuación piensas que esta nueva imagen de la arquitectura se inserta en la realidad chilena?

Como en todo país nuevo, tenemos una realidad muy cambiante; nosotros siempre hemos entendido la arquitectura como una respuesta a una situación específica, la cual está a su vez en continuo cambio. En Chile hay una búsqueda de una arquitectura propia, la que en mi opinión, hasta hoy no existe. Y, no estoy seguro que se pueda lograr -con excepción de la derivada del DFL2, un verdadero "Chilean Style"-. Las respuestas arquitectónicas, son aquí, en general, respuestas personales. La respuesta nuestra no busca el desarrollo de un lenguaje determinado.

En realidad, nuestras obras han estado en continua evolución, en continua búsqueda y aprendizaje, y ellas son lo que nos nace, a partir de nuestra metodología. Se puede apreciar que nuestra arquitectura de hoy tiene poco en común, en lo formal, con las obras de años anteriores.

El campo de la arquitectura industrial ha permitido la innovación espacial y formal en la búsqueda de imágenes corporativas, ¿cómo surgieron estos cambios?

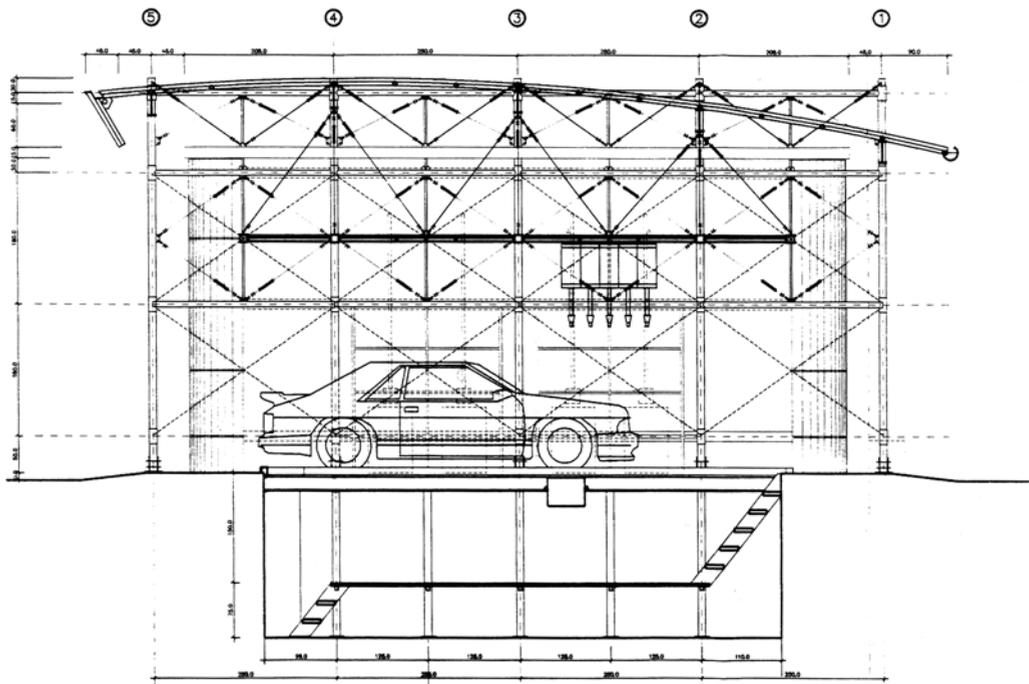
Los cambios se produjeron como resultado de la bonanza económica que trajo la necesidad urgente, de parte de las empresas, de adaptarse a los nuevos requerimientos de producción, considerando la competencia y un mercado creciente. Hubo también un grupo de profesionales arquitectos con capacidad de adaptarse a estos nuevos requerimientos; debían construirse industrias de gran eficiencia, en lo productivo, en el corto plazo.

Al mismo tiempo, apareció una necesidad nueva: la de expresar a través de la arquitectura la imagen que la empresa quería comunicar al público. No fue algo explícito, no se solicitó que la empresa proyectara a través de la arquitectura. Lo que sucedió fue que los empresarios asumieron los costos de la construcción como parte de los costos de inversión, de tal manera que fue quedando espacio para los arquitectos, y éstos lo ocuparon. El éxito de las respuestas permitió demostrar que una buena arquitectura no era necesariamente cara, y que es posible compatibilizar la calidad arquitectónica con los requerimientos. Cuando una industria tiene cobertura nacional y con importante presencia en la sociedad, el usuario percibe también el producto, de alguna forma, a través del edificio. Como esto ocurrió y el resultado fue exitoso, actualmente es solicitado abierta y explícitamente.

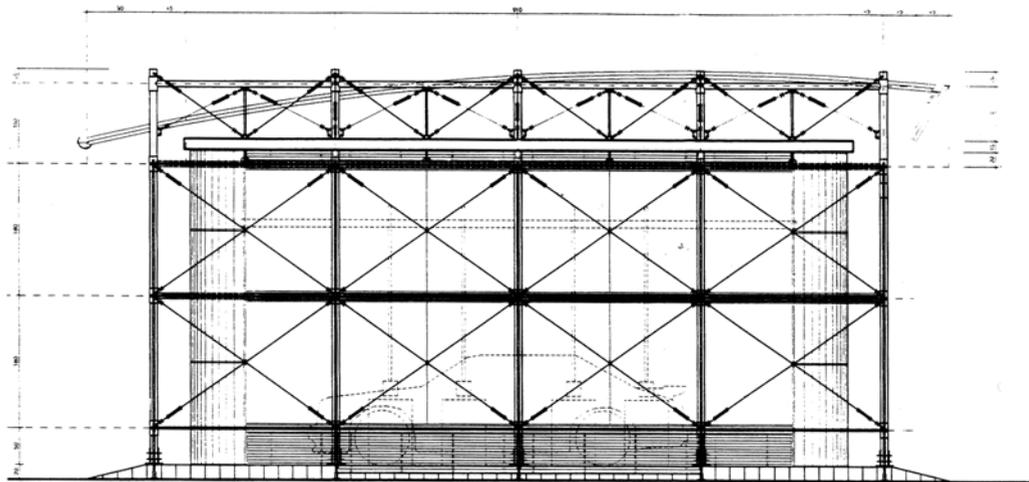
¿Y cuál es tu planteamiento ante encargos del mandante común?

Hemos tenido muchas experiencias en conjuntos de viviendas masivas, aunque nuestras obras más conocidas son las industriales. Hemos hecho también edificios de oficinas, de bajo costo y de gran simplicidad, así como edificios de viviendas. Nuestro planteamiento es básicamente el mismo, hay un tema, un lugar y recursos, en función de ello elaboramos nuestra respuesta.

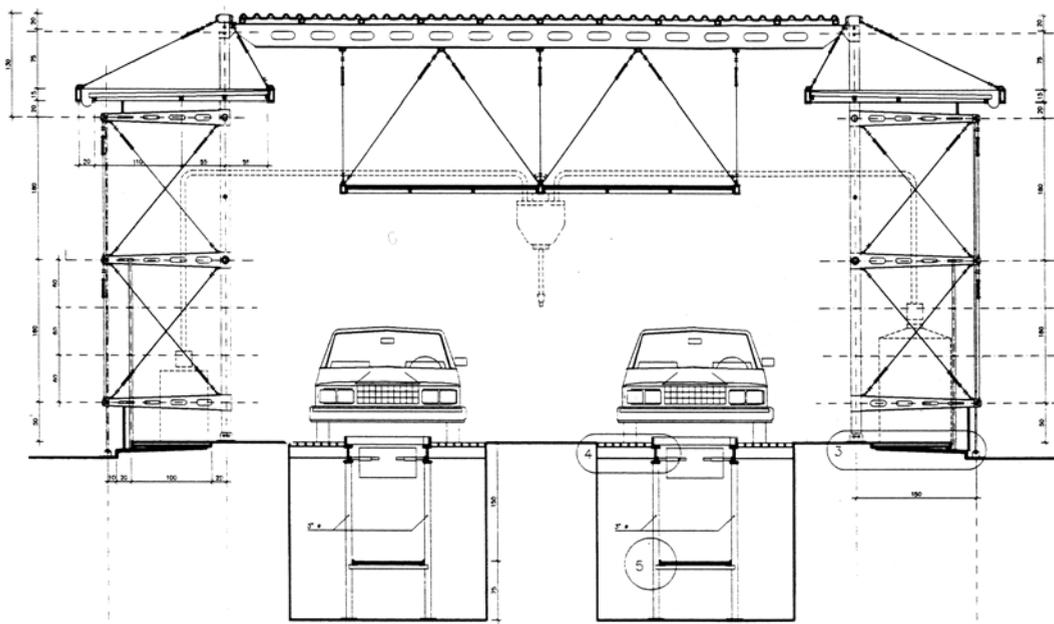
Frente al tema de la vivienda encontramos que en Chile hay una verdadera regresión cultural actualmente. Los encargos llegan con peticiones ex-



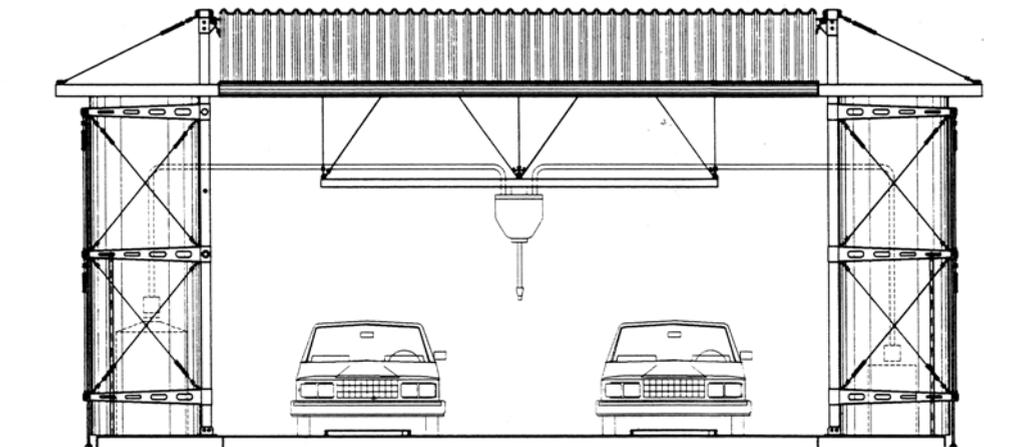
8



9



10



11



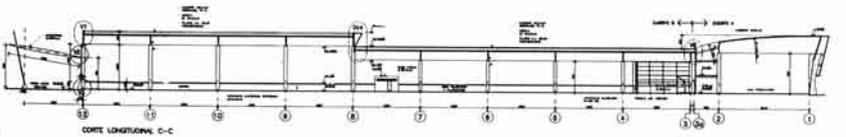
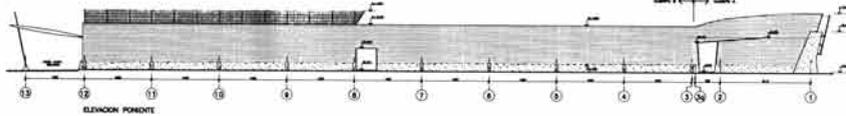
14



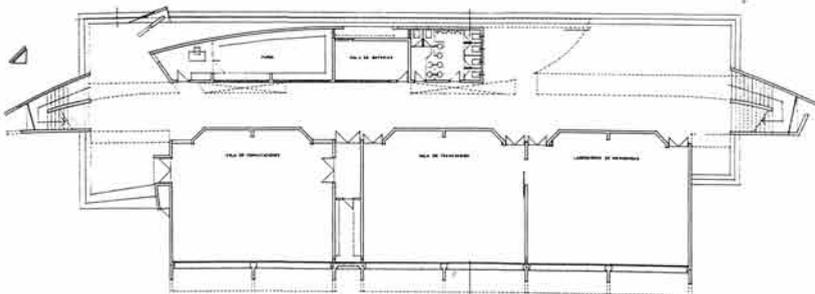
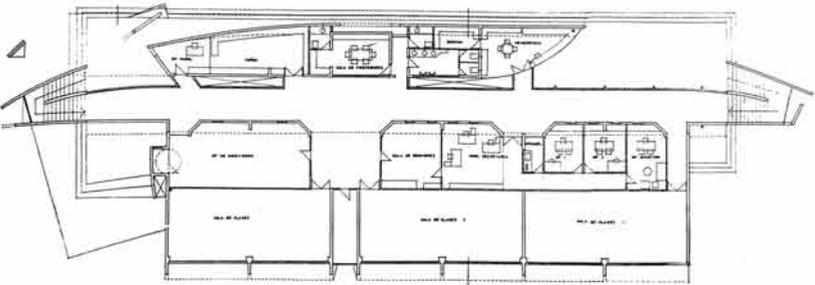
15



16



12



13

plicitas de respuestas formales referidas a determinados estilos. Es cuestión de ver cualquiera de los nuevos barrios residenciales o los condominios de veraneo, como Las Brisas de Santo Domingo, Marbella o Quintay, lugares donde prolifera el estilo "inglés", "mejicano" o "provenzal", respectivamente. En un muestrario de falta de originalidad, en el que ni siquiera hay buenos ejemplos, o buenas copias. Lugares que para un arquitecto generan desazón y franca preocupación por el futuro de la arquitectura en Chile, considerando que esas son las aspiraciones de las elites culturales y económicas del país.

Los motivos pueden ser muchos, pero todos tienen su origen en el exitismo, la incultura, la ignorancia y la insensibilidad. Este fenómeno es extensible a las soluciones de viviendas en extensión o en altura.

Nosotros no hemos podido ser ajenos a esto en algunos encargos de viviendas masivas, con los consiguientes conflictos éticos. En esos casos, nuestro objetivo principal ha sido crear urbanizaciones y viviendas que mejoren la calidad de vida del usuario.

Las casas que has construido ¿te han generado nuevos encargos?

No, a la gente le gustan nuestras casas, pero les atemoriza construir para ellos este tipo de arquitectura.

Por otra parte, no tomo el encargo si no aceptan lo que propongo. Por lo mismo, sólo he hecho casas para amigos y familiares.

Cuando mis amigos vieron los planos de mi casa, me dijeron: "tienes que hacer una casa comercial", "no hagas la locura de construir esto", "piensa que tendrás que venderla algún día"...

Una propuesta diferente, puede gustar, pero no para ellos.

La gente está hoy más preocupada del valor de la venta de sus casas, de la opinión de los demás y de representar éxito, que de hacerse una casa que realmente sea de ellos.

12, 17, 18, 22, 23 y 28. PLANTA BEBIDAS EN LATA - ANDINA (1994-1995). Fábrica elaboradora de bebidas gaseosas, con 6.302 m², en Américo Vespucio N° 1651. Material: acero. La inserción en el lugar se coordinó con la problemática del tema. El proceso productivo requería una continuidad lineal, el volumen es alargado y continuo. La forma responde a una escala de percepción lejana, materialidad y color se asocian a modernidad y tecnología.

13. (a, b), 19 y 20. INACAP.

14. PRONTO-COPEC. Local de comida al paso en carreteras del país. Materiales: estructuras metálicas, cristal, hormigón. Para un servicio de vanguardia, se desea expresar tecnología, rapidez e higiene. Imagen de vitrina donde todo se muestra mientras se prepara, y está al alcance de la mano. Concebido el servicio y edificio como un oasis, es parte de las vivencias familiares de un viaje por carretera. Formalmente, una lámina curva induce al movimiento por su forma y tensión, cobijando dos espacios: el exterior, una plaza, y el interior, la vitrina.



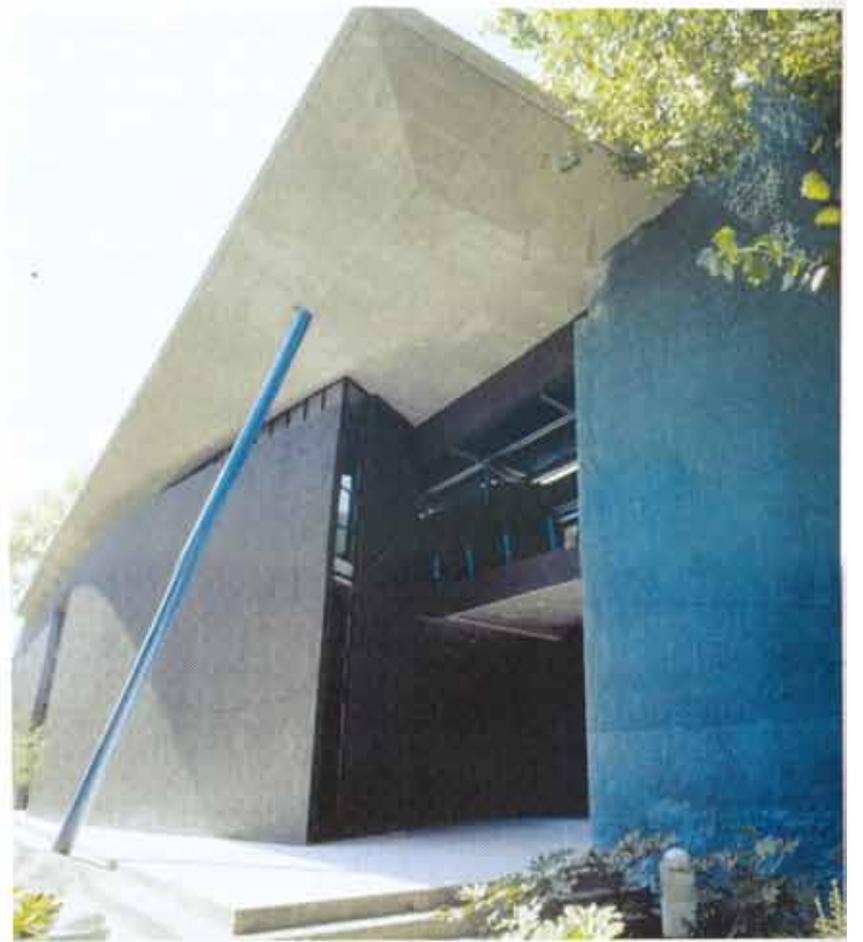
17



18



19



28



22



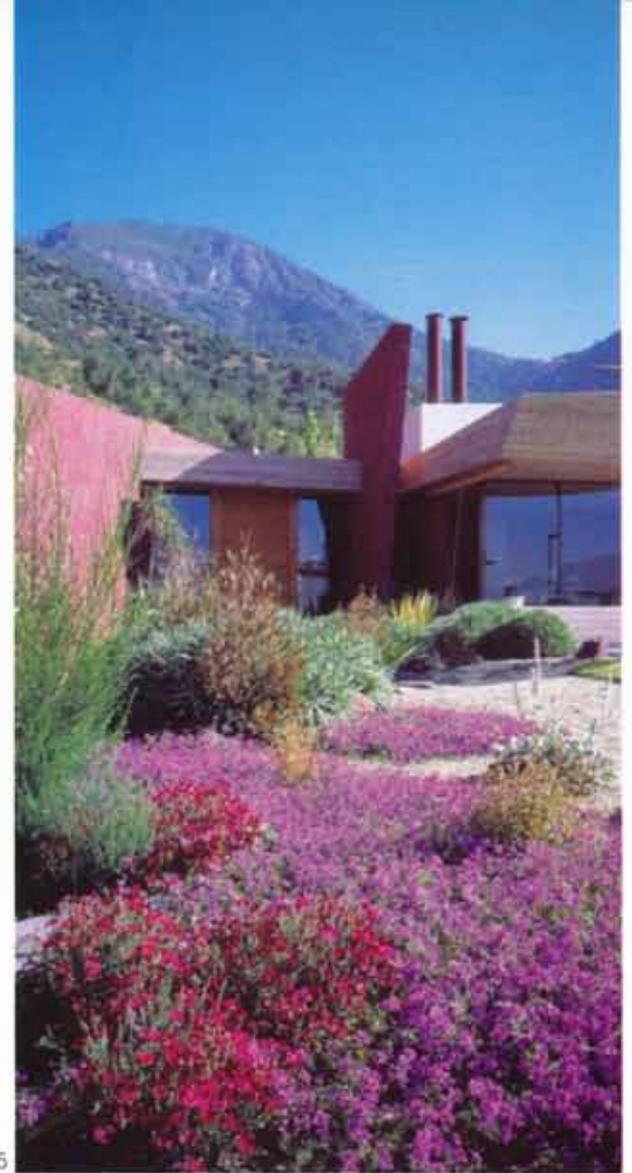
23

Los estilos aseguran "un buen gusto" que se debe tener, el éxito del estilo está reconocido, no se corre riesgo alguno.

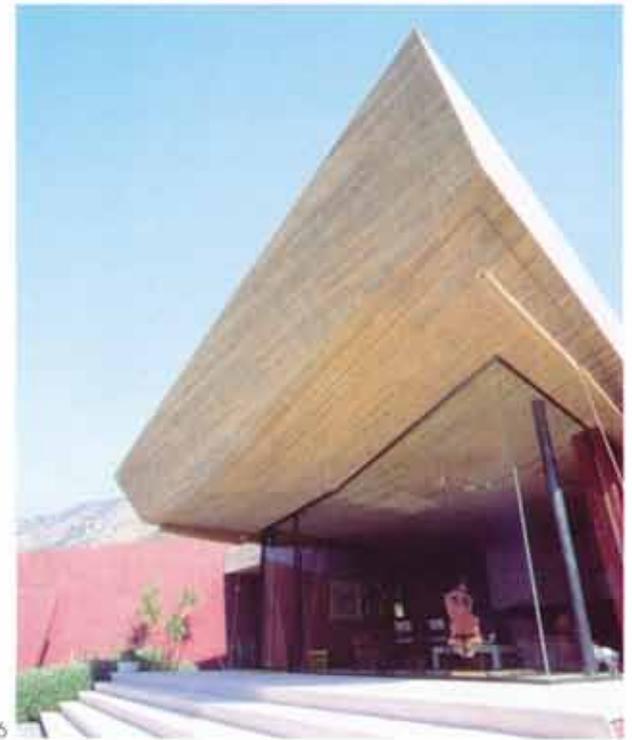
Le hice a un amigo una casa muy vanguardista en Puerto Montt, de madera, económica, pero con una propuesta formal diferente a la que se construye en la zona, obviamente provocó escándalo en su ambiente. Le preguntaban qué pasaría cuando la quisiera vender, le decían que era casi una irresponsabilidad...

A él le costó el reconocimiento de sus amigos, y a mí la casa de un amigo común, el que no se atrevió a solicitarme el encargo ante la posibilidad de tener una casa no convencional y diferente; y lo peor, recibir la opinión negativa de los demás.

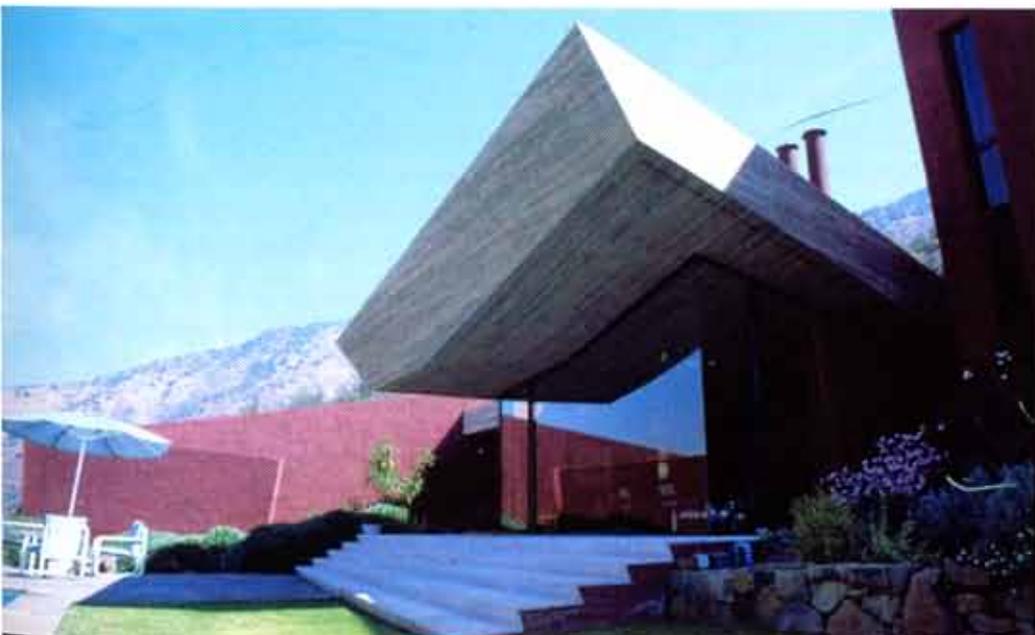
El cliente siempre quiere imponer sus ideas, sus intereses, y lo que supone es de buen gusto, pretende que el arquitecto resuelva el problema funcional y dibuje sus ideas. Ante el encargo de su propia casa, el propietario se muestra tal cual es; hay una percepción absolutamente distorsionada y preocupante a causa del súbito desarrollo económico.



25



26

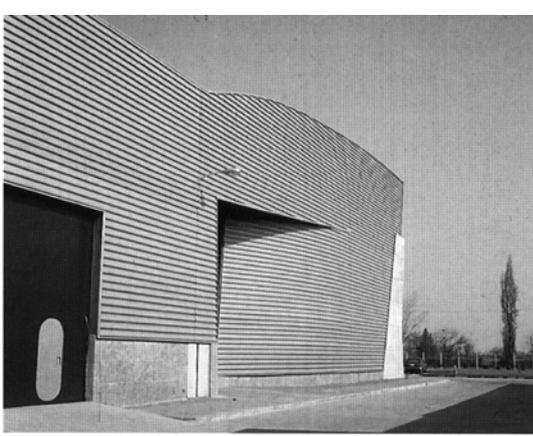


24



27

29



¿Cómo responden los edificios que tu oficina proyecta al entorno urbano?

Nuestros edificios presentan respuestas formales que los diferencian de los que lo rodean; sin embargo, están absolutamente insertados en la trama, esto como un objetivo de diseño.

En el caso del edificio de Suecia 44, por ejemplo, el problema era cómo conformar un edificio semi institucional, en un retazo de terreno-esquina, lugar que, a su vez, se constituía en el límite oriente del eje comercial de Nueva Providencia. Además, formalmente, debía resolver un problema de enlace entre la placa continua exigida por las ordenanzas, y una torre desfasada por normativas, y los requisitos del programa. Creemos que el resultado fue una buena respuesta a la situación que proponía el entorno urbano.

La casa de Santa María, es otro ejemplo de respuesta arquitectónica consecuente con los términos que proponía el entorno urbano.

La casa va subiendo hacia el cerro; cada espacio interior sugiere algo. Su posición frente a Santiago es tal, que hace olvidar la búsqueda del sol norte, como normalmente hacemos; en este caso, el interés está hacia el sur. Es una casa insertada en un lugar muy especial, con vistas infinitas hacia el valle, como la vista al mar. Quisimos controlar estas visuales, de modo de no tener la sensación de estar afuera.

La casa reconoce la manera como se llega, se enfrenta al cerro, para luego dirigir las vistas y recorridos hacia otro punto. Se va encaramando y buscando el interior del valle, que es en definitiva lo que se hace normalmente cuando se llega a Santiago desde la costa. La espacialidad externa es tan fuerte, que es necesario que los muros controlen la fuga del interior.

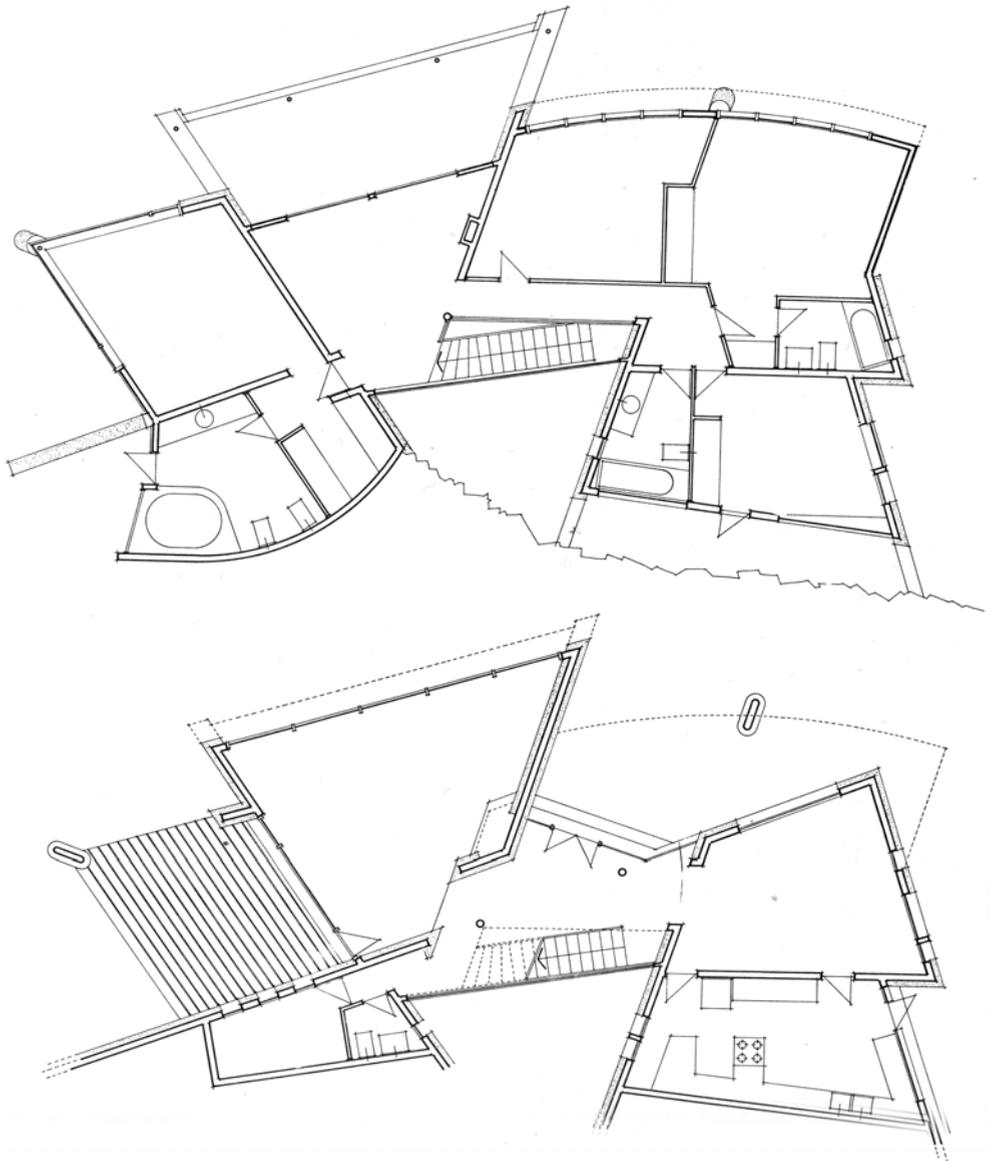
La dirección e inclinación de los muros no está determinada al azar; las respuestas formales nacen de los propios movimientos; sentíamos que los muros tenían que estar inclinados. La inclinación no es un capricho, puede parecer un desorden aparente, sin embargo, todo tiene una ley matemática. Cada curva tiene su centro en relación a algo, las partes terminales resultantes del encuentro de dos líneas nacen de fórmulas matemáticas.

¿Cómo ves el futuro del espacio urbano en relación al volumen virtual generado por las normativas?

A mi juicio, la normativa es el elemento que más afecta la relación entre la arquitectura y su entorno. La constructibilidad y rasantes de un terreno es lo que dicta la forma. Por otra parte, el propietario quiere aprovechar todos los metros disponibles, produciéndose, finalmente, una especie de pacto perverso entre éste y la normativa, que conduce a la muerte de la arquitectura, a la liquidación del espacio urbano.

Veo con inquietud el futuro regulado por normativas que no reconocen la particularidad de los proyectos, preocupándose más de regular para evitar conflictos entre vecinos con el Estado, que de generar marcos referenciales que permitan a los arquitectos proporcionar soluciones acertadas al tema y al lugar. Esto, sumado a lo ya dicho sobre propietarios interesados sólo en un producto de rápida venta, buscando la máxima constructibilidad y formas que ellos creen que es lo que a la gente le gusta, no muestra un panorama muy alentador.

Somos llevados a lo que hemos definido como "volumen obligado": obligado por rasantes, por constructibilidad, por máxima rentabilidad, por marketing inmobiliario definido por los corredores de propiedades, etc.



29

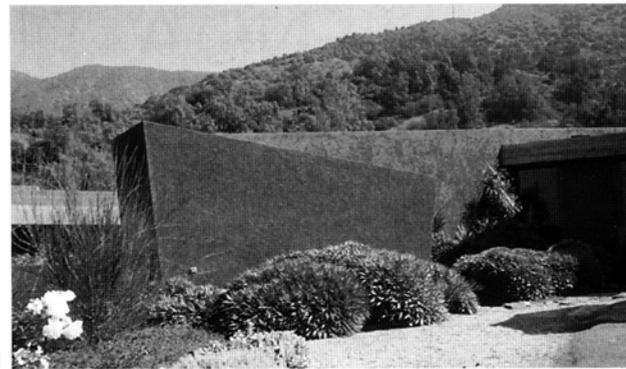


30

21, 29 (a, b), y 30. CASA GRABER (1989). Vivienda unifamiliar de 300 m²., en camino a Farellones, km 1, Comuna Lo Barnechea. Terreno de 40.000 m². Materiales: 1^o Piso mampostería en piedra; 2^o piso, de madera. El sitio tiene fuerte pendiente. La obra acoge, en una horizontalidad extendida y fragmentada, una condición de asomo, buscando las vistas. La casa responde al invierno en

su primer piso, de muros gruesos y vanos controlados; y al verano, en el segundo piso, con estares elevados y asomados.
24, 25, 26, 27, 31, 32 y 33. CASA LA VENDIMIA (1995). Vivienda unifamiliar de 410 m², en Avda. La Vendimia, Sta. María de Manquehue, Vitacura, Stgo., en un terreno de 2.100 m². Materiales: hormigón a la vista con color incorporado, estucos rugosos, cristal. El sitio, ubicado en un lomaje suave, permite la vista hacia Santiago. Un eje

de acceso se define mediante un trazo-muro fragmentado, avanzando desde el valle hasta incrustarse en el cerro. La cubierta se adelanta y se levanta en voladizo colaborando a apropiarse del paisaje. El trazo fundacional se cruza en el hall que distribuye los espacios públicos, la sala, y el comedor, con el eje que articula los espacios más privados, el estar familiar y los dormitorios.



31

Esto es el motivo por el que en Chile la arquitectura habitacional se ha estancado en su desarrollo cualitativo como arquitectura.

En relación con el "volumen obligado", lo que más nos inquieta es la potestad que se han arrogado los corredores de propiedades: la definición de la imagen de la arquitectura a desarrollar, con el argumento demoledor para el propietario, de que son ellos los que saben qué es o no vendible.

Es difícil hacer arquitectura, es una especie de hazaña, el mandante tiende a no valorar la arquitectura como aporte; la estética o la calidad espacial no es su problema. Esto no lo pide nadie; si el arquitecto la logra, es un regalo. El arquitecto tiene que "pasar liebre por gato", es decir, al revés del comerciante deshonesto.

¿De qué manera abordan sus alumnos del taller de diseño la resolución de problemas arquitectónicos en espacios urbanos?

Hemos tratado de hacer en el taller lo que aplicamos en el trabajo profesional. Ningún problema tiene respuestas únicas, la única respuesta verdadera es aquella que resuelve el problema. La manera de resolver el problema es abordarlo sin prejuicios. Cada problema tiene su propia realidad, sus requerimientos, un particular propietario, un lugar y un entorno. No hay forma de poder abordar un ejercicio de diseño adecuadamente, sin antes dominar y, especialmente, comprender la naturaleza del problema a resolver. Buscamos libertad en las proposiciones, exigimos que el problema sea abordado sin ideas preconcebidas, cualquier idea preconcebida distorsiona el análisis del problema real y lleva a respuestas conocidas y no apropiadas. Las respuestas deben nacer de la propia y singular situación.

El otro concepto que se maneja es que toda obra debe traer incluido en su resolución el sentido de urbanidad o el "sentido de ser educada". Una obra inserta en su entorno ya sea urbano o rural debe tener respeto por él, debe ser culta. De esta forma la obra, que tiene el deber de ser bella, será aún más bella. Debe insertarse y reconocer el lugar, ojalá mejorándolo. Se trata de un planteamiento ético.

¿Cómo fueron los primeros años de tu oficina particular?

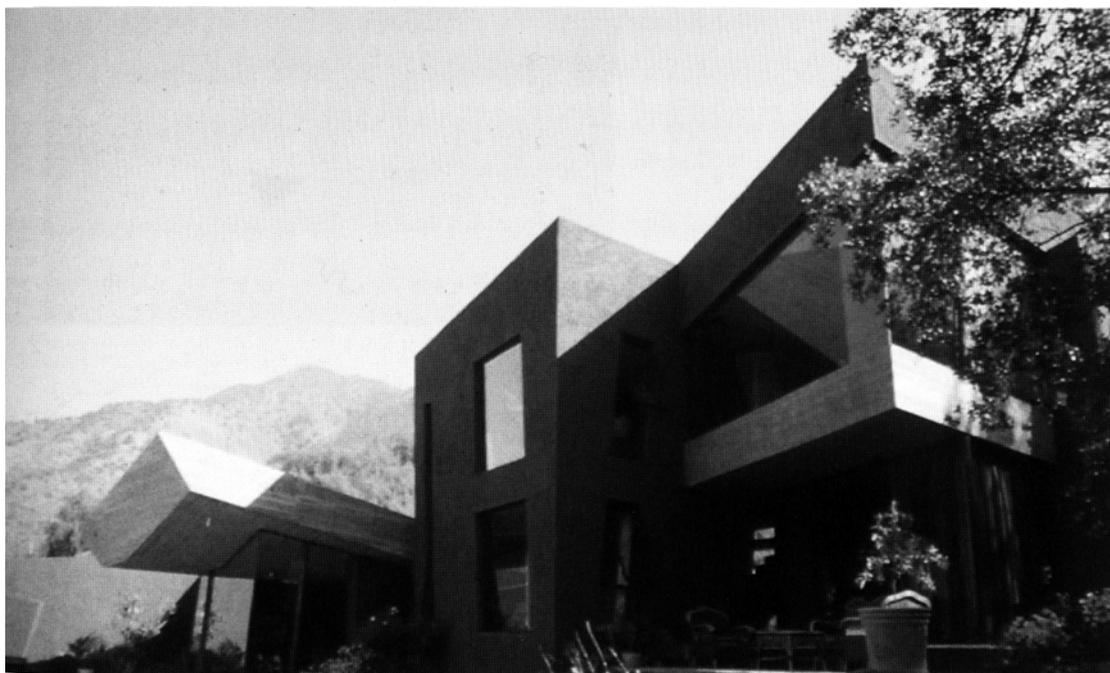
Siempre nos interesó hacer cosas distintas, entre los años 75 y 87 tuvimos muy poco trabajo, a pesar de lo cual muchas veces rechazamos encargos que no nos interesaron.

Nos costó mucho lograr que se nos tuviera confianza, que nos creyeran, en tanto nos sentábamos en la oficina y hacíamos muebles con nuestro propio carpintero. Si nos llegaba un encargo hacíamos cincuenta láminas, aunque el trabajo sólo requiriera dos, ello con la finalidad de estar haciendo algo. Marcamos el paso mucho tiempo, con esfuerzos personales y familiares de mucho costo; la verdad es que si se quiere hacer arquitectura hay que asumir un camino muy doloroso, no siempre con buen final. La arquitectura duele, y el que quiere seguir por su camino está condenado a no encontrar nunca la felicidad completa, porque, además, para progresar no hay otra fórmula que la autocrítica feroz, con la consecuente insatisfacción permanente.

Le debemos mucho a algunas empresas que en algún momento confiaron en nosotros. Tenemos hacia ellas un especial reconocimiento por la cultura y respeto que muestran sus ejecutivos y propietarios, quienes nos han requerido de manera explícita, los mejores esfuerzos para aportar una arquitectura de calidad a la ciudad, sin restringir, no obstante, nuestra libertad creativa. ■

*Propósitos de Isabel Tuca G.
Mayo de 1996.*

33



N. de R.:
Fotografías de Javier Catalifaud, con excepción de Casa La Vendimia, de Guy Wenborne.